

AUTOR DE ÉXITO DEL NEW YORK TIMES

JOHN BURKE

IMAGINA  
AL  
DIOS  
DEL  
CIELO

---

SU REVELACIÓN DIVINA  
Y SU AMOR INIGUALABLE  
EN EXPERIENCIAS  
CERCANAS A LA MUERTE

¡Una obra maestra! Este libro es una mina de oro de sabiduría sobre el amor de Dios por ti y por toda la humanidad. John Burke conecta al Dios de la Biblia con el Dios de ECM de forma brillante y cautivadora. *Imagina al Dios del cielo* provee evidencia poderosa que le permite a *cualquiera* tener mejor entendimiento racional de este Dios tan personal. ¡No querrás perderte de este libro vital! Es fácil de leer, y lo recomiendo con entusiasmo.

**JEFFREY LONG, MD**, autor de *Evidencias del más allá* y *God and the Afterlife* (Dios y el más allá), éxitos de mayor venta del *New York Times*

¿Te imaginas a Dios como una entidad fría, distante y desinteresada? Si es así, leer este libro destrozará esa imagen falsa y encantará tu imaginación con la asombrosa gloria de quién es Dios en realidad. Mi amigo John Burke habilidosamente entrelaza cautivantes historias sobre experiencias cercanas a la muerte con principios bíblicos para demostrar una verdad increíble: ¡Dios es mucho más maravilloso de lo que nos hemos imaginado!

**LEE STROBEL**, autor de *El Caso de Cristo*, éxito de mayor venta del *New York Times*; fundador del Lee Strobel Center for Evangelism & Applied Apologetics (Centro Lee Strobel para Evangelización y Apologética Aplicada), Universidad Cristiana de Colorado

Como cirujana espinal basada en la ciencia, no creí en las experiencias cercanas a la muerte hasta que mi propia ECM cambió mi vida para siempre. Al explorar las Escrituras a la par de casi setenta ECM como la mía, *Imagina al Dios del cielo* revela el amor que siempre has deseado y que el carácter de Dios —el cual yo experimenté— es uno de infinita compasión y bondad.

**MARY C. NEAL, MD**, autora de *Ida y vuelta al cielo* y *7 lecciones del cielo*, éxitos de mayor venta del *New York Times*

Nadie integra mejor que John Burke las experiencias cercanas a la muerte con las Escrituras y la fe cristiana. *Imagina al Dios del cielo* es lectura necesaria para los cristianos y una fantástica introducción a la fe cristiana para los escépticos. Tu mente será transportada en nuevas direcciones, y tu corazón se abrirá todavía más a la realidad de la bondad, la gracia y las promesas de Dios.

CAREY NIEUWHOF, autor del éxito de mayor venta *At Your Best* (En tu mejor momento); fundador de The Art of Leadership Academy (La Academia del Arte del Liderazgo)

Como médico que ha estudiado ECM por más de treinta y cinco años, he escrito bastante sobre la evidencia convincente de que hay una continuidad de la consciencia después de la muerte de nuestro cuerpo. John Burke primero hace referencia a la investigación que se ha hecho sobre ECM en los últimos cuarenta años, y después explora preguntas importantes sobre lo que podemos saber acerca de la imagen de Dios según lo que han mencionado muchos que han tenido experiencias cercanas a la muerte. Aunque estas preguntas van más allá de la investigación científica, son las preguntas de la vida que importan en realidad. Muy altamente recomendado.

PIM VAN LOMMEL, cardiólogo; investigador de ECM; autor de *Consciencia más allá de la vida*

En *Imagina al Dios del cielo*, John Burke comparte una explosión de revelaciones nuevas sobre el amor incondicional que Dios nos tiene y sobre las abundantes y asombrosas maneras en las que quiere enriquecer nuestra vida. Es un maravilloso «mapa» espiritual para enriquecer nuestra relación con Dios.

WALTER BRADLEY, PhD en ciencia material; autor contribuidor de *The Mystery of Life's Origin* (El misterio del origen de la vida)

La mayoría de nosotros nos preguntamos qué nos espera al otro lado de la tumba, por lo que los reportes de aquellos que sobreviven experiencias cercanas a la muerte son una fascinación para muchos.

En sus conversaciones con varias personas que han vuelto de la muerte clínica, John Burke ha descubierto varias comunales que se alinean con las Escrituras. Su libro más reciente considera el hilo que une a todos estos relatos: el inimaginable, infalible y consumidor amor de Dios por sus hijos. La revelación de John nos provee tremendo ánimo durante nuestra espera del día en el cual por fin conoceremos a nuestro Salvador cara a cara.

JIM DALY, presidente de Enfoque a la Familia

Si disfrutaste de *Imagina el cielo*, éxito de venta del *New York Times* por John Burke, entonces prepárate para otra ronda de bendiciones con este nuevo volumen, *Imagina al Dios del cielo*. Escrito con el mismo estilo, su segundo libro sobre el tema emocionará de igual manera a tu alma con convicciones de paz, aseguanza y seguridad. No te esperes; ¡adquiere una copia ya!

GARY R. HABERMAS, PHD, distinguido profesor de investigación en apologética y filosofía, Universidad Liberty

*Imagina al Dios del cielo* contiene casi setenta reportes de ECM que provienen de todo el mundo y han sido evaluados con mucho cuidado. Tan solo eso le da al libro su valor. Pero la cualidad única y excepcional de *Imagina al Dios del cielo* es la imagen de Dios que presenta y la evidencia que usa Burke para respaldar esa imagen. Basándose en la historia y en investigación detallada de ECM de varios países, culturas y religiones, Burke demuestra de manera convincente que esta pluralidad de ECM tienen en común una presentación de qué y quién es Dios y de qué se trata su programa para la historia, lo cual concuerda con el Dios bíblico y no las supuestas deidades de otras religiones. En una época en la cual prevalece el pluralismo religioso, el libro de Burke debe ser leído y estudiado por seguidores de Jesús.

J. P. MORELAND, profesor distinguido de filosofía, Escuela de Teología Talbot, Universidad Biola; autor de *A Simple Guide to Experience Miracles* (Una guía sencilla para experimentar milagros)



IMAGINA AL DIOS DEL CIELO



JOHN BURKE

IMAGINA  
AL  
DIOS  
DEL  
CIELO

---

SU REVELACIÓN DIVINA  
Y SU AMOR INIGUALABLE  
EN EXPERIENCIAS  
CERCANAS A LA MUERTE



Tyndale House Publishers  
Carol Stream, Illinois, EE. UU.



Visite Tyndale en Internet: [TyndaleEspañol.com](http://TyndaleEspañol.com) y [BibliaNTV.com](http://BibliaNTV.com).

*Tyndale* y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

*Imagina al Dios del cielo: Su revelación divina y su amor inigualable en experiencias cercanas a la muerte*

© 2024 por John Burke. Todos los derechos reservados.

Originalmente publicado en inglés en el 2023 como *Imagine de God of Heaven* por Tyndale House Publishers con ISBN 978-1-4964-7990-7.

Fotografía del cristal con facetas en la portada © Adrienne Bresnahan/Getty Images. Todos los derechos reservados.

Fotografías de las manos en el interior © Dominic Steinmann. Todos los derechos reservados y usadas con permiso.

Diseño: Dean Renninger

Edición en inglés: Christine M. Anderson

Traducción al español: Marcelo Rubén Valdez para AdrianaPowellTraducciones

Edición en español: Ayelén Horwitz para AdrianaPowellTraducciones

Publicado en asociación con Don Gates de la agencia literaria The Gates Group; [www.the-gates-group.com](http://www.the-gates-group.com).

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con *NVI* han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*,<sup>®</sup> *NVI*.<sup>®</sup> © 1999, 2015, 2022 por Biblia, Inc.<sup>®</sup> Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con *RVR60* han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960<sup>®</sup> © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso. Reina-Valera 1960<sup>®</sup> es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.

Las citas bíblicas indicadas con *RVR95* han sido tomadas de la Reina-Valera 95<sup>®</sup> © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con permiso.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de [espanol@tyndale.com](mailto:espanol@tyndale.com).

ISBN 978-1-4964-8044-6

Impreso en Estados Unidos de América  
Printed in the United States of America

30 29 28 27 26 25 24  
7 6 5 4 3 2 1

*A quien fue un Padre para los huérfanos, Señor soberano,  
Salvador lleno de gracia, y fiel Amigo.*



# Contenido

¿Por qué imaginarse a Dios? 1

## **PARTE 1: EVIDENCIA GLOBAL DE DIOS 7**

---

1. El Dios de todas las naciones 9
2. Ciencia, escépticos y ECM 23
3. El Dios de Luz en la historia 45

## **PARTE 2: LA HISTORIA DEL AMOR DE DIOS 63**

---

4. El amor incondicional de Dios 65
5. La compasión apasionada de Dios 85
6. La justicia escondida de Dios 105
7. El perdón inquebrantable de Dios 127

## **PARTE 3: EL MISTERIO Y LA MAJESTAD DE DIOS 149**

---

8. El misterio del Dios trino 151
9. El Dios y Padre sublime 169
10. Jesús, nuestro hermano y amigo 187
11. El Espíritu de Dios habla 207

## **PARTE 4: VIVIENDO LA VIDA CON DIOS HOY 229**

---

12. Cómo funciona la oración con Dios 231
13. Los planes perfectos de Dios 255
14. El gozo y la risa de Dios 281

Una oración para orar desde el corazón 303

Reconocimientos 305

Apéndice: ¿Qué pasa con quienes nunca han oído? 307

Notas 313

Acerca del autor 339



.....

## ¿POR QUÉ IMAGINARSE A DIOS?

**TODOS NOS IMAGINAMOS A DIOS.** Algunos se imaginan a Dios como un mito o como un cuento de hadas. Otros se imaginan a Dios como un ser distante y temible, como un juez severo o como un padre exigente. Y otros se imaginan a Dios como el ser más hermoso, amoroso y bondadoso del universo. El modo como tú y yo nos imaginamos a Dios importa porque eso nos influencia, para bien o para mal, más que cualquier otra cosa en la pudiéramos pensar<sup>1</sup>. Esto moldea la forma en la cual nos percibimos a nosotros mismos, a los demás y al propósito para el cual existimos.

Mi viaje para aprender a imaginarme a Dios comenzó hace muchos años atrás cuando mi padre estaba muriendo de cáncer. Alguien le dio un libro que contenía la primera investigación sobre lo que ahora se conoce como Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM). Leí aquel libro en una noche, y me impactó. Trataba de personas que habían muerto clínicamente, que no tenían latidos del corazón ni ondas cerebrales, a quienes la medicina (o un milagro) había resucitado. Cuando revivieron, afirmaron haberse sentido más vivas que nunca en un mundo estimulante que estaba más allá de las dimensiones terrenales del espacio y del tiempo. Muchas de estas personas también dijeron que se encontraron con Dios. En esa época, yo era agnóstico y recuerdo haber pensado: *¿Podría ser esto una evidencia real de la existencia de Dios?*

Siempre fui una persona muy analítica y escéptica. Estudié Ciencias e Ingeniería y trabajaba como ingeniero. Nunca me gustó la idea de

la «fe ciega». Necesitaba tener razones para creer. Aunque los casos de ECM abrieron mi mente escéptica a la posibilidad de que Dios fuera real, todavía tenía mis dudas. ¿Cómo sé que estos casos de ECM no son solo ilusiones o un engaño que el cerebro le hace a la persona que se está aferrando a la vida? ¿Y si son solo alucinaciones o los efectos de la anestesia, las drogas u otros químicos que inundan el cerebro? Como podrás ver, luchaba con todas estas preguntas y explicaciones alternativas.

Durante las investigaciones que realicé en las últimas tres décadas, descubrí que millones de personas habían tenido ECM, y que miles de estos casos habían sido estudiados científicamente. Estudié aquello que tenían en común más de mil personas que habían muerto clínicamente, resucitado y que afirmaban haber experimentado vida después de la muerte. Muchos médicos escépticos fueron convencidos por la misma evidencia que yo encontré. Llegué a convencerme de que Dios es indudablemente real. Incluso más que eso, ¡Dios está cerca, y es bueno!

En el año 2015, escribí el libro *Imagina el cielo* para compartir acerca de la emocionante vida venidera, donde además muestro que los casos de ECM experimentaron el mismo cielo que se revela en las Escrituras. La respuesta fue apabullante. Desde que *Imagina el cielo* fue publicado<sup>2</sup>, numerosas personas me contactaron de todas partes del mundo y me compartieron con valentía sus experiencias cercanas a la muerte. De todas las maravillas increíbles del cielo descritas por estas personas, el comentario más congruente es que nada se compara con la presencia gloriosa de Dios. Entonces me di cuenta de que necesitaba escribir otro libro, esta vez, centrado en lo más importante que podemos pensar en relación con el cielo y la tierra: *Dios*.

En *Imagina al Dios del cielo*, mi meta es presentar una visión exhaustiva y apasionante de quién es Dios: desde las pruebas de su existencia en la historia de la humanidad y de sus atributos sublimes, hasta su historia intrigante y su amor incondicional por todas las personas en la actualidad. Espero que lo que voy a compartir contigo en este libro arroje luz sobre las preguntas más importantes de la vida: ¿Quién me creó? ¿Con qué propósito? ¿Qué es lo que importa en realidad? ¿Cómo es Dios? ¿Qué quiere Dios conmigo?

También compartiré los fascinantes descubrimientos a los que llegué

no solo como resultado de haber investigado los casos de ECM, sino también de haber estudiado la historia y las religiones del mundo y buscado entender cómo se complementa todo esto. Espero mostrar cómo la revelación personal de Dios en la historia se alinea con lo que los casos de ECM experimentan hoy en día. Escogí usar las siglas a. e. c. y e. c. (en lugar de a. C. y d. C.) como referencias históricas porque mi meta como escritor es alcanzar una audiencia global que esté más familiarizada con estas designaciones.

A lo largo del libro, leerás sobre casi setenta personas de todos los continentes que murieron clínicamente y afirman haberse encontrado con Dios. Escogí entretener las historias de algunas personas a través de varios capítulos para que puedas experimentar la progresión de sus viajes mientras descubres las cualidades maravillosas de Dios y su emocionante mundo venidero. Cabe aclarar que este no es un libro sobre los casos de ECM; es un libro sobre Dios. Las cosas que aprenderás sobre Dios no dependen de los testimonios de quienes tuvieron ECM; estos testimonios globales solo añaden color al carácter de Dios revelado en las Escrituras.

Dejé mi carrera de ingeniero para hacerme pastor, en gran parte porque quería ayudar a las personas a descubrir las cosas que estoy compartiendo en este libro. Creo que Dios está dando a nuestra aldea global evidencia no solo de su existencia, sino también del amor incondicional e incesante que tiene por cada una de las personas que habitan este planeta. Aunque escribo desde una perspectiva cristiana, como verás pronto, creo que Dios se preocupa por todas las personas, sin importar sus trasfondos religiosos. Todos fuimos creados para ser sus hijos. Por lo tanto, te animo a tener una mente abierta para ver qué descubres por ti mismo.

Tal vez seas cristiano y seas escéptico respecto a los casos de ECM y cuestiones si los casos de ECM tienen algo legítimo para añadir a nuestro entendimiento de Dios a partir de las Escrituras. Permíteme decirte algunas cosas importantes acerca de esto. Primero, no propongo que formes tu perspectiva de Dios (o la vida venidera) solo sobre la base de lo que dicen quienes tuvieron una ECM. Si lees muchos relatos de ECM, te darás cuenta de que cada persona *interpreta* su experiencia desde la



perspectiva de su propia cultura. Aunque los casos de ECM interpretan su vivencia de diversas maneras, lo que la mayoría comúnmente *informa* (en contraste con *interpreta*) se alinea consistentemente con lo que Dios reveló a lo largo de la historia como demostraré. La razón para que haya diversas interpretaciones es simple, pero requiere una ilustración que nos ayude a entender<sup>3</sup>.

Imagínate que vives tu vida en una pintura bidimensional en blanco y negro colgada de una pared. Ahora imagínate que «mueres» y tu forma plana, bidimensional, se desprende de la pintura, sale flotando y entra en una habitación tridimensional y con muchos colores. Este «mundo» que nunca pudiste ver, debido a que estabas limitado a dos dimensiones, estuvo siempre a tu alrededor. Ahora imagínate que te traen de regreso a la «vida» bidimensional y te ponen por la fuerza en la pintura plana de nuevo. ¿Cómo describirías tu vivencia tridimensional y los colores usando solo términos bidimensionales y lenguaje en blanco y negro? O en lugar de eso, ¿cómo *podrías* hacerlo?

Esa es la razón por la cual quienes tuvieron una ECM luchan con las palabras; están obligados a «darle sentido» y, de alguna manera, a interpretar esta experiencia sagrada, mística y extradimensional con palabras tridimensionales limitadas. Esto es exactamente lo que les sucedió a Ezequiel, Daniel, Juan y a otros en las Escrituras, quienes escribieron acerca de sus propias experiencias celestiales con descripciones que pueden sonar extrañas.

Quizás estás sopesando la posibilidad de que los relatos de ECM hayan sido falsificados. ¿Cómo sabemos que estas personas no están inventando sus historias de experiencias cercanas a la muerte, sea por dinero o por llamar la atención? Primero, muchas de las personas cuyas historias comparto son médicos, abogados, directores ejecutivos, ingenieros, profesores y otros profesionales consolidados que no necesitan inventar historias terribles por dinero. De hecho, aunque la mayoría de ellos arriesgan su reputación cuando escogen hablar en público acerca de su ECM, estas personas dicen que nada en la vida les es más real o más importante.

Segundo, estas personas son de distintas partes del mundo. En algunos casos, lo que informan no solo va en contra de su cultura religiosa, sino que en verdad pone sus vidas en peligro. Aunque algunos

perdieron familias y amigos e incluso sobrevivieron ataques mortales, dicen que Dios los envió de regreso para que contaran su experiencia. ¿Qué motivaría semejante sacrificio si no creyeran que es verdad?

Tercero, aun si alguna de las personas que tuvo una ECM falsificara su historia, hay miles que dicen cosas parecidas. El testimonio de esa persona podría ser reemplazado por muchos otros testimonios. Además, entrevisté personalmente a muchas de estas personas, quienes son estables, creíbles y respetables. Pero también, lo que los casos de ECM comúnmente informan acerca de su experiencia con Dios no es nada nuevo. Simplemente confirman de otras maneras quién es Dios y lo que Dios estuvo haciendo a través de la historia de la humanidad.

Habiendo dicho esto, no estoy de acuerdo con todas las *interpretaciones* o conclusiones de los casos de ECM, a pesar de que sí creo que tuvieron una experiencia real. En este libro cito algunos de los casos de ECM cuya interpretación o práctica después de lo que experimentaron no defendería ni respaldaría. Los cito para mostrar que, a pesar de todo, lo que cuentan se alinea de manera consistente con lo que Dios reveló sobre su amor y su carácter. Estoy tratando de mostrar el cuadro completo de Dios y cómo muchas de las historias de los casos de ECM confirman lo que Dios estuvo revelando a través de la historia y en las Escrituras.

Si tuvieras que analizar numerosas historias de ECM, probablemente encontrarías interpretaciones variadas que no se alinean con la imagen que estoy dando aquí. ¿Acaso eso significa que estoy siendo «selectivo según mi interpretación»? Considera toda la evidencia que presento y, luego, juzga por ti mismo. Sin embargo, ten en cuenta que no estoy tratando de responder todas las preguntas referidas a ECM ni de abordar todos los problemas.

El propósito de este libro es mostrar las maravillas de Dios: Su historia épica, su carácter cautivador y su amor que supera nuestros sueños más osados. Mi esperanza es que te des cuenta de que todo el amor que siempre quisiste, en definitiva, se encuentra en la relación con Dios.

Por lo tanto, únete a mí en este viaje, e imaginémonos juntos al Dios del cielo.





PARTE I

.....

# EVIDENCIA GLOBAL DE DIOS



I  
.....

## EL DIOS DE TODAS LAS NACIONES

«¡CÓDIGO ROJO! ¡CÓDIGO ROJO!», gritó la enfermera a través del intercomunicador.

Durante una semana entera, Santosh Acharjee había estado luchando por su vida. Sabía que se estaba muriendo. Acababa de darles a su esposa, hijo y nuera sus bendiciones finales cuando tuvo un paro cardíaco. El equipo médico se apresuró a actuar para hacer que su corazón volviera a latir, pero sus esfuerzos no fueron suficientes. Santosh murió clínicamente\*.

Siempre pensé que una vez que mueres, la vida termina, que eso es todo. Pero cuando morí, descubrí que la vida no termina, que hay otra vida después de esta. Pensé: *No*

---

\* «Muerte clínica» es un término médico que, por lo general, se refiere al cese del flujo sanguíneo y de la respiración en un paciente, a menudo, causados por una falla cardíaca, lo cual resulta en falta de actividad en el cerebro. La muerte clínica se puede revertir haciendo que el corazón vuelva a latir. No obstante, sin resucitación, lo que sigue es la muerte biológica irreversible.

*estoy muerto; puedo analizar, interpretar.* Tenía curiosidad y estaba lleno de preguntas mientras veía la Luz brillante que se acercaba hacia mí. Veía mi cuerpo acostado en la cama del hospital. Esta Luz era tan brillante. Sabía que esta Luz tiene una autoridad superior, que tenía que obedecer a esa Luz; nadie tenía que decírmelo, simplemente lo sabía. Cuando la Luz estuvo cerca de mí, me envolvió en su resplandor, y todo lo que podía ver era la Luz Divina. De inmediato me enamoré de la Luz Divina. Sabía que el propósito de la Luz no era hacerme daño, sino protegerme. Me sentí a salvo<sup>1</sup>.

Santosh creció en India en el seno de una familia hindú conservadora. Su padre era un venerado erudito de sánscrito y un respetado sacerdote hindú, lo cual significa que el hinduismo era todo lo que Santosh había conocido desde niño. Santosh se había convertido en un reconocido ingeniero de manufactura, quien viajaba por todo el mundo, había vivido en India, Canadá, Brasil y los Estados Unidos como resultado de su trabajo. Su vida era maravillosa, hasta que un día el ritmo de su corazón comenzó a ser errático y llegó a latir más de doscientas veces por minuto.

Al principio, los médicos en el hospital pensaron que Santosh estaba sufriendo un ataque cardíaco, pero resultó que eran cálculos biliares que habían reventado con tal violencia que le perforaron no solo la vesícula, sino también el páncreas. Los médicos le dieron a Santosh la mala noticia de que no podían operarlo mientras su corazón siguiera latiendo tan rápido; todo lo que podían hacer era aguardar con la esperanza de que los latidos descendieran.

Día tras día, las cosas empeoraron de manera progresiva hasta que el corazón de Santosh se detuvo por completo. Finalmente, los médicos pudieron estabilizar a Santosh lo suficiente como para ponerlo en coma farmacológico y lo mantuvieron conectado a máquinas por tres días y tres noches. Aunque Santosh murió clínicamente, se sentía más vivo que nunca. Estaba viajando con una luz brillante que sabía que era Dios.

Recuerdo haber pasado a través de algunos agujeros oscuros, como túneles grandes y redondos, a una gran velocidad.

Viajamos juntos por bastante tiempo. [...] Cuando la Luz se detuvo, [Él] todavía me estaba mirando, y yo también lo estaba mirando. Me preguntaba a mí mismo: *¿Por qué dejó de moverse la Luz? ¿Qué hago ahora?* [...] Vi que la Luz se detuvo dentro de un predio inmenso que estaba rodeado con muros muy altos de extraordinaria belleza<sup>2</sup>.

La Luz brillaba sobre este predio inmenso, un predio hermoso. Veía todo mucho mejor de lo que veo normalmente en este mundo. Mi visión no tenía límites. Podía ver de un extremo al otro sin obstáculos y podía acercar las imágenes como una cámara poderosa. Mientras miraba este predio, vi allí muchas, muchas casas hermosas, mansiones, rodeadas por muros altos y gruesos. Cuando miré el interior vi que era cuadrado y que dentro del predio había personas caminando; algunas estaban flotando en el aire. Era como una ciudad llena de mansiones, una ciudad moderna como las que conocemos, pero no [hecha] con los materiales de este mundo, sino con cosas preciosas que ni siquiera conocemos aquí. Conté doce puertas alrededor de [esta ciudad], pero ninguna de las puertas estaba abierta para mí. Quise entrar, pero no pude. Estaba afuera de la puerta. Vi muchos ángeles allí. Supe que los ángeles estaban allí para proteger este predio hermoso, y pensé: [...] *Estoy viendo el reino del cielo*<sup>3</sup>.

Nada en este mundo podría alguna vez siquiera parecerse a la belleza de ese lugar. [...] Toda el área dentro del predio se veía tan tranquila y apacible que al instante me enamoré de este lugar. Y seguía pensando: *¿Cómo puedo hacer para entrar a este lugar tan hermoso? Debe haber una Entrada en alguna parte. ¿Dónde está la Entrada?*<sup>4</sup>. [...]

Entonces el Señor me habló. Tiene una voz profunda de mando, pero es, a la vez, una voz amorosa me di cuenta. [...] Cuando el Señor habló, entendí lo que dijo en cualquiera de las lenguas que conozco (bengalí, inglés, hindi, alemán, portugués, etcétera). [...] Me dijo con una voz firme y afectuosa: «Te envío de regreso a la tierra. [...] Regresa y



termina las tareas que te faltan. Cuando regreses, deseo que ames a tu familia y a tus hijos. Presta atención a tu hija. Ella necesita tu ayuda<sup>5</sup>. [...]

Hablamos mucho, no sé por cuanto tiempo. [...] No sabía quién era él, pero sí sabía que era Dios. No tenía que preguntar ni descubrirlo, sabía que era el Señor de todo, Señor de todas las cosas. Para mí, era muy amable, amoroso, y como un verdadero amigo que se preocupa de manera genuina por cada uno de nosotros. [...]

Cuando regresé, estaba consternado. Las muchas obligaciones de la vida volvieron [...] pero me inquietaban todas las cosas que había visto allí. Conocía la escritura hindú, por lo tanto, me preguntaba por qué no me encontré con ninguno de los dioses o diosas hindúes ni con todas estas cosas que conocemos. *¿Quién era este a quien vi? Él no es como ellos. ¿Quién era ese?*<sup>6</sup>

Es interesante notar que a pesar de que las doce puertas que Santosh vio en el predio celestial estaban cerradas, posteriormente descubrió una «puerta muy estrecha» que estaba abierta para él. A través de ella, vio una entrada al reino del cielo. A medida que la historia de Santosh se desarrolla en los próximos capítulos, estudiaremos más acerca de lo que experimentó con Dios y lo que descubrió sobre la puerta estrecha. Pero primero, ¿quién es este amoroso Dios de Luz con quien tanto Santosh como otras personas de todo el mundo se encontraron en sus experiencias cercanas a la muerte?

## EVIDENCIA GLOBAL

Debido a la era de la resucitación médica moderna y al acceso a la comunicación digital, han salido a la superficie en todo el mundo más y más informes sobre personas que fueron resucitadas de la muerte clínica. Una encuesta Gallup descubrió que ocho millones de ciudadanos de los Estados Unidos han tenido ECM<sup>7</sup>. Un estudio presentado en el 2019 a la European Academy of Neurology (Academia Europea de Neurología) reveló que aproximadamente el 5,5% de las personas a lo largo de treinta y cinco países informaron haber tenido ECM, la cual involucró una situación de riesgo de muerte<sup>8</sup>. A menudo, las personas

tienen un paro cardíaco, el corazón deja de latir, y no tienen ondas cerebrales y, sin embargo, la medicina moderna (o un milagro) las rescita después de minutos o, incluso, horas en las que no se registra ninguna actividad cerebral. Estas personas regresan para dar testimonio sobre una experiencia que, manifiestan, es más real que cualquier cosa que hayan vivido alguna vez en la tierra. Y el recuerdo de estas vivencias no se parece a otros recuerdos. Como dice René de Australia: «El recuerdo de la ECM es más real que el recuerdo de lo que hice ayer»<sup>9</sup>.

Cada relato de ECM es único, pero todos comparten similitudes notables, cosas comunes que son esenciales, las cuales investigué y sobre las cuales escribí extensamente<sup>10</sup>. Pero sin lugar a dudas, el comentario más enfático y consistente en todos los casos de ECM que estudié es que no hay absolutamente nada en la tierra, ninguna experiencia que podamos imaginarnos, ¡que se compare con estar en la presencia de Dios!

Basado en lo que informan quienes tuvieron una ECM, las características de este Dios son las mismas, sin importar la nacionalidad, la religión ni la cultura de los individuos. Aunque estas personas *interpretan* la identidad de este Dios a partir de su propio trasfondo cultural y religioso, el ser divino que *describen* es congruente. Por ejemplo, a pesar del lugar de donde provengan, de manera constante hablan acerca de dos características clave de este Dios: Luz y amor.

### *Dios de luz*

Muchas de las personas que mueren clínicamente narran haber experimentado a un ser de luz a quien intuitivamente reconocen como Dios. El uso de hipérbolos y de muchos adjetivos parece ser la única forma en que estas personas pueden expresar, dentro de los límites del lenguaje humano, la luz vivificante de Dios.

En África, Mario contrajo *Plasmodium falciparum*, el tipo de parásito de malaria más peligroso y con el índice de mortalidad más alto. Su esposa lo encontró inconsciente. Cuando el médico llegó, descubrió que el corazón de Mario se había detenido.

Viví la experiencia de mi viaje en esta LUZ indescriptible y maravillosa, donde estuve envuelto en tanto amor y paz,

y me encontré en un lugar donde se podía respirar mucho gozo, frente a flores inmensas y maravillosas con perfumes embriagadores. Allí, en ese lugar, me encontré con mis padres que habían fallecido algunos años atrás. Solo mi madre habló [...] y me dijo que todavía no era mi hora. [...] Esta experiencia maravillosa borró todo temor a la muerte [...] [y] me da la certeza de que Dios nos está esperando con gozo<sup>11</sup>.

Después de intentar reanimarlo, el médico llevó a Mario al hospital. Cuando llegó, un neurólogo lo evaluó e inicialmente lo declaró asunto terminado, pero, de manera milagrosa, Mario resucitó de la muerte clínica.

Dios es la luz que trae vida. Sin embargo, vivimos en un mundo que, a menudo, reproduce oscuridad y muerte. Las personas hacen cosas malvadas, la injusticia acecha en todos los rincones, las personas nos hacen daño y nosotros dañamos a otros, incluso, cuando intentamos hacer lo mejor. Tenemos muchas preguntas sobre la vida que parecen dejarnos en la oscuridad: ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Estoy haciendo lo correcto? ¿Por qué me cuesta tanto? ¿Por qué Dios, si hubiera un Dios, parece no ayudar? Como veremos, conocer a Dios trae luz a nuestra oscuridad. Marsha experimentó esta verdad de una manera muy inesperada y real.

En los Estados Unidos, una mujer con ceguera legal, Marsha, tuvo una ECM. Nació con retinopatía del prematuro (ROP, por sus siglas en inglés). Aunque podía ver un poco de luz con el ojo izquierdo, Marsha necesitaba un perro guía para moverse. Cuando los ciegos tienen una ECM, pueden ver las mismas cosas que ven los que tienen vista. A la edad de treinta y dos años, mientras estaba en el hospital, Marsha se desmayó y estuvo sin pulso por treinta minutos. Se encontró a sí misma subiendo por un túnel oscuro, negro y escuchó música y campanas, pero dijo: «No como las campanas de aquí; eran diferentes». Una luz pequeña y blanca en la distancia comenzó a brillar más y más hasta que llenó todo el final del túnel donde ella se había detenido.

Primero, todo lo que veía era la luz y [luego] oí la voz. [Y me dice]: «Ven hacia la luz».

Sé que tengo que ir. Sabía que era como Dios o algo así. Era como ver la cara en la luz, pero no verla en realidad. [...] Y es una luz diferente. No es como la luz en la tierra ni como la luz del sol. Es como luz blanca, pero [más] como luz blanca dorada. Y se mueve y titila. No se parece a ninguna clase de luz de la tierra. Es cálida, como si estuvieras en la luz. No solo ves la luz, sino que te vuelves parte de la luz y la luz te rodea. Es como Dios en la luz. Nada en la tierra se parece a eso<sup>12</sup>.

Marsha vio ángeles que tenían cuerpos, pero notó que «casi se podía ver a través de ellos», lo cual coincide con lo que también dijeron otras personas no ciegas que tuvieron ECM. Vio a su abuela y a su tía, quienes habían fallecido años antes. Y, para su sorpresa, vio a su amigo Hank, quien también había sido ciego y había fallecido en el año 1982. Marsha se dio cuenta de que, aunque en la tierra «[Hank] era ciego y le habían amputado los dedos y las piernas [...] allí, en el cielo, era como si su cuerpo estuviera bien [estaba completo]»<sup>13</sup>.

Incluso quienes son ciegos en la tierra pueden ver con claridad en la luz de Dios. Esta luz trae esperanza a nuestra oscuridad. Como descubrió en la presencia de Dios un caso de ECM que provenía de Nueva Zelanda, «Él es luz. [...] [Su] amor estaba sanando mi corazón y comencé a entender que hay una esperanza increíble para la humanidad»<sup>14</sup>. Las personas de todo el mundo necesitan esperanza. He viajado a treinta países en los últimos treinta años y he hablado sobre las luchas del mundo real con los budistas en Mongolia, musulmanes en Kazajistán e hindúes en la India. Escuché a noruegos, australianos, africanos, coreanos, brasileños y a muchos otros hablar sobre sus luchas, fracasos, pecados y vergüenzas. ¡Todos luchamos, todos caemos y todos necesitamos esperanza, en todas partes!

Nan, una joven mujer proveniente del Medio Oriente, había perdido toda esperanza. Trató de quitarse la vida, murió, abandonó su cuerpo y se encontró viajando flanqueada por dos mujeres, a una de las cuales identificó como su ángel guardián. Vio un puntito de luz en la distancia y se dio cuenta de que estaban moviéndose muy rápido hacia

esa luz. A medida que se acercaban a la luz, la luz crecía y su blanco resplandor se volvía más puro.

Vi miles de millares de seres vestidos con túnicas blancas que miraban hacia la Luz y [...] al servicio de la Luz y al parecer «cantaban» alabanzas a la Luz. La Luz estaba llena del más extraordinario, arrollador e indescriptible sentimiento de AMOR. [...] La Luz habló con voz de hombre, firme y directa, diciendo solo: «¡Regresa! Tienes mucho que aprender»<sup>15</sup>.

Muchos de los casos de ECM regresan y buscan aprender más acerca del Dios de Luz, otros no. Dios nos da la posibilidad de escoger buscarlo o ignorarlo. También es importante tener en cuenta que solo porque alguien que tuvo una ECM vea a Dios, no significa que esa persona conozca a Dios ni que necesariamente esté en una relación correcta con él. Creo que estas experiencias simplemente ofrecen un vistazo personal a una realidad más grandiosa y que son regalos que nos permiten aprender más sobre la persona con quien estamos relacionados, es decir, Dios.

En todos los continentes, los casos de ECM dicen que la luz de Dios está viva y que no se parece a ninguna otra luz que conozcamos. Es una luz palpable y que se puede experimentar a través de múltiples sentidos. Es la luz que ofrece amor incondicional y vida que trae esperanza y gozo indescriptibles. Como podremos ver, este Dios de Luz es el amor que todos anhelamos. En la presencia de Dios, todos podemos ver con mayor claridad lo que somos para Dios, lo que Dios siente por cada uno de nosotros y que ese amor puede hacernos mejores personas.

### *Dios de amor*

En Londres, Mary estaba embarazada, pero sangraba gravemente. Tan pronto como llegó a la sala de emergencias, el personal del hospital comenzó a correr hacia ella, estaba empapada en sangre desde el ombligo hacia abajo y en una condición extremadamente crítica. Mary recuerda haber oído un *pum* y, entonces, todo el dolor se detuvo de repente. Se encontró a sí misma arriba cerca del techo de la sala de emergencias, mirando hacia abajo. Se sintió en calma por primera vez desde que

supo que estaba embarazada de un hombre que la había engañado. Este hombre le había dicho que la amaba y que quería casarse con ella, pero el embarazo sacó la verdad a la luz. Tenía una esposa y cinco hijos en otra ciudad y, tan pronto como pudo, abandonó a Mary. Ella meditaba sobre estas cosas mientras flotaba cerca del techo, observando a los médicos que la estaban operando.

Aunque oyó a una enfermera, la única que tenía puesta una bata azul, decirles a los médicos que había perdido el conocimiento, ella se sentía consciente por completo y al tanto de todos los detalles de lo que estaba sucediendo en la sala de operaciones.

«Floté hacia un túnel y atravesé un ventilador de techo y luego el techo sin problemas», relata Mary. El túnel se tornaba negro y agitado a medida que ella viajaba más y más rápido, dirigiéndose hacia una luz brillante. Sintió la presencia reconfortante de su abuelo, quien había fallecido, por lo tanto, no tenía temor. Cuando salió del túnel, recuerda:

Estaba abrumada por una luz blanca radiante que parecía personificar todos los conceptos del amor. Un amor incondicional, como el amor de una madre por su hijo. Sin lugar a dudas, era una presencia cálida y alegre [...] esa luz irradiaba todas las emociones buenas y nobles conocidas por el ser humano. Aunque había abandonado las prácticas de la iglesia católica [...] sabía en mi corazón que era Dios. Las palabras no son suficientes para describir mi asombro ante esta presencia<sup>16</sup>.

El tiempo se detuvo y Dios le mostró a Mary su vida. Mary dijo que él conocía todos sus pensamientos y sentimientos; quería permanecer ante esta presencia para siempre. Mientras le mostraba una reseña de su vida, ella no solo observaba cada momento, sino que experimentaba su vida de nuevo, incluyendo el impacto de cada acción buena o mala. Verdaderamente *sintió* cómo sus acciones hicieron sentir a los demás, como si estuviera compartiendo una perspectiva divina de todos los efectos y consecuencias de sus acciones.

Fue un tiempo difícil para mí, pero el amor incondicional [de Dios] me sostuvo y pude soportar las partes dolorosas. Me preguntó telepáticamente si quería quedarme o regresar. [...] Caí sobre mis rodillas para mostrarle mi deseo de quedarme con él<sup>17</sup>.

Mary regresó a la tierra después de que Dios le mostrara que su bebé viviría, y que necesitaba estar presente para él. Se sintió perdonada, lavada por completo y amada de manera incondicional en la presencia de Dios. Y regresó con evidencias dramáticas de que lo que experimentó fue real. Mientras estaba flotando en el aire cerca del techo de la sala de emergencias, Mary dijo que vio una etiqueta roja en una de las aspas de un ventilador de techo, del lado que daba hacia arriba.

Después de que la resucitaron en la sala de reanimación, Mary le insistía al personal médico para que escuchara sobre la experiencia increíble que acababa de tener. Solo una de las enfermeras la escuchó y esto fue solo después de que Mary le diera detalles de lo que había observado durante la operación, incluyendo lo que la enfermera le había dicho al médico mientras ella estaba inconsciente. Finalmente, convencida, la enfermera y un camillero trajeron una escalera alta y buscaron la etiqueta roja que Mary describía con grandes detalles en la cara escondida del ventilador de techo. Mary expresó: «La enfermera y el camillero vieron la etiqueta y confirmaron todos los detalles que les había descrito»<sup>18</sup>.

Cuando nos imaginamos el amor de Dios como es en realidad, ese amor puede cambiarnos, y de querer evitar a Dios pasamos a anhelar conocerlo mejor. Creo que el amor de Dios es el amor que todos anhelamos. Howard Storm, profesor universitario y un caso de ECM a quien entrevisté, describió el amor de Dios de esta forma: «Imagínate todo el amor que hayas experimentado de parte de tus padres, abuelos, amantes, esposas, hijos, junta todo el amor que recibiste durante toda tu vida en un solo momento, luego, multiplícalo por mil»<sup>19</sup>. ¡Ese es el amor de Dios por ti!

## **ESPERANZA PARA TODOS**

Nunca en la historia, hasta ahora, habíamos podido oír sobre tantas personas de todo el mundo que fueron resucitadas de muerte clínica. Creo

que los casos de ECM son un regalo de Dios para nuestro mundo globalmente conectado: Una evidencia generalizada de la realidad de la existencia de Dios y de su gran amor por las personas de todas las naciones.

En este capítulo, ya leíste sobre encuentros con Dios descritos por hindúes, africanos, estadounidenses, mediorientales y europeos. Como seguirás descubriendo en las próximas páginas, personas con trasfondos religiosos y culturales variados se encontraron con el mismo Dios de Luz y Amor cuando tuvieron una ECM. ¿Cómo podemos explicar que tal variedad de seres humanos concuerde con la descripción básica del Dios con quien se encuentran cuando mueren clínicamente? ¿Podría ser que Dios esté tratando de comunicarse con la humanidad de una forma profunda, ofreciendo esperanza a las personas de todas las naciones?

No solo leerás historias acerca de personas de diversas culturas, sino también acerca de profesores, psicólogos, médicos, abogados, directores ejecutivos, personas que pierden su credibilidad profesional cuando hablan sobre sus locas historias de haber visto a Dios. Personas como el Dr. Bell Chung.

El Dr. Bell Chung nació en Hong Kong, era doctor en psicología cognitiva y le encantaban los viajes de aventura. A sus treinta años, ya había ido a bucear, esquiar y a hacer montañismo a treinta países. Pero la forma suprema de aventura y libertad para el Dr. Chung era el aladeltismo, volar libre como un pájaro.

Mientras estaba de vacaciones en Nueva Zelanda, un día fue a hacer aladeltismo en las montañas. Justo después de haber tomado vuelo, se dio cuenta de que el planeador estaba subiendo muy rápido y en un ángulo demasiado empinado. Así como el ascenso fue de intenso, así se detuvo y cayó en picada como una cometa rota; cayó más de cien metros. ¡Pum!

Cuando el planeador tocó el suelo, se hizo pedazos. El Dr. Chung se encontró a sí mismo mirando hacia abajo, hacia el planeador destruido, vidrio y metal desparramados por el piso.

«Vi a un joven quebrado acostado allí, muriéndose —dijo el Dr. Chung—. ¡Horrorizado, me di cuenta de que ese hombre era muy parecido a mí! *¡Ese es mi cuerpo!*». Entonces el Dr. Chung sintió una luz cálida, dorada que le hablaba:



—La oscuridad terminó. Bienvenido a la luz —me dijo la luz dorada.

Me encontré bañado en un mar de luz dorada, tranquila y calma. Fui abrazado por completo por un amor reconfortante y gentil. También me di cuenta de que mi cuerpo resplandecía, reflejando los rayos de la luz dorada. Los sentidos de calidez y amor me inundaban. [...]

—¿Quisieras irte o quedarte? [...]

Alguien me hablaba desde la fuente de luz. Nuestra comunicación no era a través de la voz, sino de la mente, como telepatía. Intenté mirar a la fuente de luz, pero difícilmente podía ver algo o a alguna persona excepto por un halo de luz. No tenía idea de quién era el que me hablaba, pero sabía que era la fuente del amor más grande. [...] ¿Tal vez sea lo que llamamos Dios?

—¿Irme o quedarme? —murmuré—. ¿Eso significa que puedo escoger entre la vida y la muerte?

—Esta es la última pregunta de tu vida. —Parecía que él era capaz de comprender mis pensamientos. [...]

—Antes de tomar una decisión, quizás quieras ver una reseña de tu vida. [...]

Me encontré en un cine con miles de pantallas a mi alrededor. En cada una de las pantallas estaban pasando episodios de diferentes momentos de mis treinta años de vida, desde que era un niño pequeño hasta el presente. Algunos de los cuales recordaba, algunos de los cuales hacía mucho tiempo había olvidado. Estaba intrigado por esta película fascinante [...] panorámica de toda mi vida<sup>20</sup>.

El Dr. Chung finalmente regresó. Un equipo de rescate tuvo que trabajar durante treinta minutos para cortar las partes necesarias y sacarlo de entre los restos del ala delta. Después de tres días en coma, comenzó el largo camino de la recuperación como un hombre diferente.

Personas de todas las nacionalidades, profesiones y trasfondos se encontraron con el mismo Dios de Luz y Amor cuando tuvieron una ECM. No experimentaron a Dios como una fuerza impersonal, sino

como un Dios personal que conoce a todas las personas más íntimamente de lo que alguna vez se hubieran imaginado y le trae a la memoria cosas acerca de sus vidas que incluso se habían olvidado. Todas regresaron sabiendo que Dios es amor, y que el amor es lo que más le importa a Dios.

## EL AMOR TIENE UNA HISTORIA

Como veremos, nuestra era moderna de ECM no es en la primera vez que este Dios de Luz y Amor se reveló a sí mismo. Cerca del comienzo de la historia escrita, aproximadamente hace cuatro mil años atrás y antes de que las religiones modernas del mundo fueran oficializadas en un texto sagrado<sup>21</sup>, Dios afirma que se reveló con un plan de bendecir a todas las naciones. «El SEÑOR le había dicho a Abram: “[...] Haré de ti una gran nación; te bendeciré [...]. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti”» (Génesis 12:1-3). Analizaremos cómo las mismas cosas que los casos de ECM dicen hoy se alinean con el corazón de Dios revelado a través de la historia.

Estoy convencido de que Dios creó a todas las personas a su imagen, y que él es *para* todas las personas de todas las naciones. Los que tuvieron una ECM confirman que Dios les habló en su lengua nativa. Este Dios lo ve todo, los conoce todo; desea perdonar a todos y ama incondicionalmente a cada una de las personas de manera única. Si abres tu mente y me acompañas en este viaje de imaginarnos a Dios, tengo la esperanza de que verás que una relación de amor, no de religión, es lo que en realidad Dios quiere tener contigo y conmigo.

Mientras lees *Imagina al Dios del cielo*, espero que comiences a descubrir la verdad que yo descubrí. A pesar de que nunca tuve una experiencia espiritual mística tal como las que describen quienes tuvieron una ECM, vi claramente que este amor de Dios es real y está disponible también para todos los seres humanos que no tuvieron una ECM. Dios se preocupa de manera única por cada una de las personas que creó. Creo que desea que todos conozcamos y que incluso experimentemos su gran amor de una manera muy personal. ¿Necesitas más amor en tu vida? Sigue leyendo. Creo que este libro te ayudará a descubrir el amor que siempre quisiste.

